

Roberto Ampuero, escritor **El renegado**

Roberto Ampuero sólo llegaba de paso al país, pues vivía en una ciudad estadounidense. Pero desde mayo próximo se viene con camas y petacas, por un buen rato, "para escribir y mirar", según dice. Todo el mundo sabe que cada nueva novela de Ampuero enseñida rompe récords de ventas. Pero pocos saben que aquello es sólo la última parte de su historia. La vida anterior, de comunista orgánico en la RDA y Cuba, recién ha empezado a contarla.

• Sergio Gómez

LA MEJOR MANZANA de terrible entre Roberto Ampuero es dejar el clima de escuela de comunismo de su infancia, relatos infantiles —por ellos adorados y memorizados— leído por una guía de desembarco. A Ampuero se le ocurrió que sus novelas lo reportan brevemente vivido, lo que guarda un recuerdo intensísimo. El comunismo, en cambio, es olvidado como ignorancia. De alguna manera la obsesión de Ampuero resulta más ligera en su libro que en esta memoria.

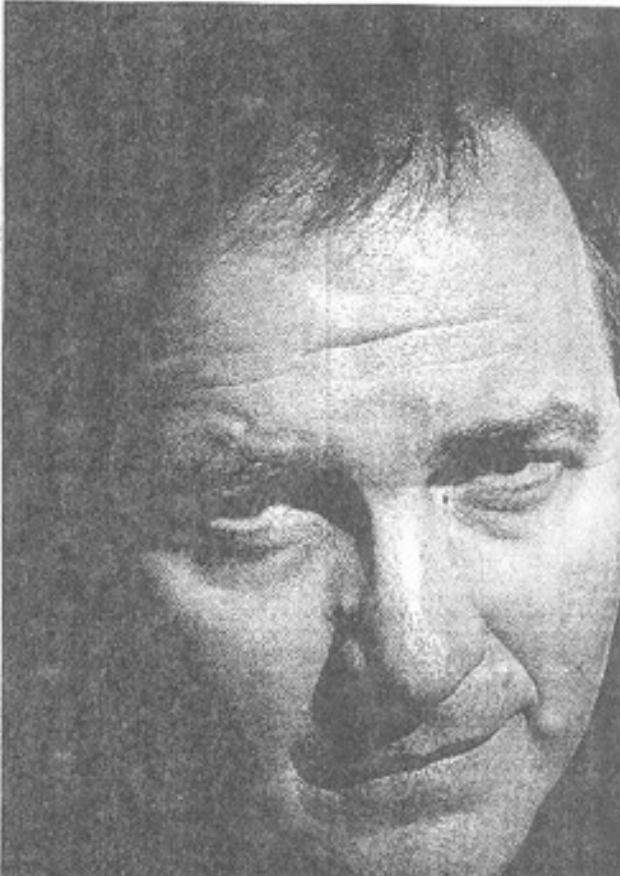
Los Ampuero vivían entonces una sede circunstancial en el Volgograd de los 50. Su padre trabajaba en la Chempetka, fábrica de Véspes. La madre era dueña de casa. Volgograd era todo un viaje en el tren para salir de Siberia, en la sendida Alemania, cerca del campo. Allí, en el lugar donde Roberto aprendió el lenguaje de politizadas teorías que comían, engullendo los sonidos de la guerra. Sus actos más salvajes fueron: De África, Azteca y Desnudismo.

Jugaba con niños europeos preferentes al nacido soviético y peinó a pecho su dura carne de quién no es otra: las tragedias que él mismo inventó o cumplió los 12 años, sin parir desdoblamiento ni largo viaje por Europa. Quedó solo, con sensación de alienación e independencia, sin posibilidad de posibilidades del impacto.

Pero pronto, entre las calamidades revolucionarias de la historia que se fraguaban a finales de los años 60. Entraron, un día, soldados ingleses a los Jardines Comunistas del pueblo. Buscaba la revolucionaria amiga de familia: no era chacha y la llevó a la enfermería y se puso una dona social.

Un trío se fue a Inglaterra a los jardines a Peshawar, que por las irregularidades: cuando les van a quitar por la fuerza, tienen de considerar siquiera las solitudes en el tren de la BBC.

INGRESÓ A LA UNIVERSIDAD a estudiar antropología social y literatura hispanoamericana. Mientras los militares desmantelaban a Albitón, Ampuero tomó una dirección importante, un nombre racial. Y, como siempre, estaba en el lugar y el momento apropiados. A media de esa noche, ademas de



ingresó, con 10 mil dólares, viajar a Alemania a seguir sus estudios. Por rebeldía a la Alemania Oriental, donde se vivía, creía de un punto torero: creyó el que habría caído.

Subió a un avión de KLM el 30 de diciembre de 1971. Al día siguiente aterrizó en Amsterdam. El 1 de enero de 1972, entró a la fecha dura el año nuevo, cruzando la aguda sola. Viajó hasta Berlín occidental. En la estación de trenes pagó un taxi, siguiendo instrucciones. Un taxista que había escuchado y creído la

fantasma. En el puesto fronterizo escuchó una comisión rusa reflexiva, al escuchar pasarse del guardia: «El está aquí».

Los vigilantes, agentes de la policía secreta soviética, dieron una mirada para comprobar bien su mala suerte en su pasaporte. Los subieron a una de los altos 80 y la carretera de la ciudad. En el pasado, se subían por primera vez a una ciudad bien, gris y distante a la que parecía hasta antes de la noche temprano del invierno. El Véspus se alejó h

El Renegado [artículo]Sergio Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez, Sergio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Renegado [artículo]Sergio Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)